GUIA DE TRABAJO N° 1
HISTORIA, GEOGRAFIA Y CS. SOCIALES
“LA OCUPACIÓN DE LA ARAUCANÍA”
Profesora: MARLENE CERIČ
2° AÑO MEDIO

Nombre: _____

Fecha: 18 MARZO 2020

1 UNIDAD: “La conformación del territorio chileno y de sus dinámicas geográficas: caracterización e impactos de las políticas estatales de expansión”.

OBJETIVO DE LA GUÍA: Conocer el proceso de ocupación de la Araucanía aludiendo a los diversos procesos que esta involucró, para comprender por qué la relación con los mapuches siguió siendo problemática durante el período republicano y aún en la actualidad.

Instrucciones: Lea el documento y conteste las preguntas asociadas:

Primero debemos saber que estaba pasando en el mundo...

Durante la segunda mitad del siglo XIX se produjo la expansión de la economía capitalista, facilitada por los avances en los medios de transporte como el ferrocarril, el barco a vapor, que permitió movilizar más volumen y en menos tiempo las mercancías a nivel internacional. Así, las relaciones comerciales entre los países se hicieron más intensas y la economía mundial se dividió entre aquellas áreas que producían bienes industriales como Estados Unidos, Europa occidental y Japón, y aquellas que proveían de materias primas como África, sectores de Asia y América Latina. Además, la crisis económica de 1873, intensificó oleadas migratorias desde Europa que buscaban trabajo o tierras para explotar, y de esta forma, mejorar sus condiciones de vida.

ACTIVIDAD N°1

Durante el período colonial, la relación entre españoles y mapuches, y el establecimiento de la frontera sur, fue un proceso conflictivo que pasó por distintas etapas. En el período republicano, el problema de la frontera sur seguía pendiente y a fines del siglo XIX se ideó un plan que se conoció como “pacificación”.

Responda las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles habrán sido los resultados de la llamada “pacificación de la Araucanía”?

2. ¿Qué sabes de este tema en la actualidad? ¿Cuál es tu visión al respecto?

Una vez terminada la guerra contra la Confederación Perú-Boliviana, el gobierno chileno entregó tierras al sur del río Biobío a los soldados que regresaban al país. Como resultado, a partir de 1840 aumentó la presencia de chilenos en la Araucanía. Algunos de estos obtuvieron propiedades mapuches de manera fraudulenta, otros las arrendaron y muchos ingresaron como colonos simplemente ocupando los terrenos. En 1852, el gobierno creó la provincia de Arauco, que comprendió *“los territorios indígenas situados al sur del río Biobío y al norte de la provincia de Valdivia”*, es decir, toda la Araucanía, y en 1857 Cornelio Saavedra fue designado como su Intendente y Comandante de Armas. Desde esta posición, Saavedra ideó un plan de “pacificación” que consistía en avanzar una línea de fuertes en fases sucesivas.

El plan de ocupación de la Araucanía que expuso Cornelio Saavedra ante el Congreso en 1861 constaba de dos puntos centrales:

1. Avanzar la línea de frontera hasta el río Malleco.
2. Subdividir y vender los terrenos que quedarían en manos del Estado a colonos "laboriosos", que desarrollarían la agricultura y la industria.

Saavedra era partidario de favorecer la colonización extranjera y la entrega de tierras a los soldados de la Frontera, pero se oponía al despojo total de los indígenas. Otros dirigentes políticos y comandantes militares abogaron directamente por el exterminio de los mapuches. En la práctica, el plan de Saavedra fue el único que pudo implementarse, ya que la resistencia mapuche impidió la eliminación física de la etnia, aunque hubo numerosas masacres y otras acciones abyectas.

En la región de la costa, en 1860, los colonos chilenos habían ocupado hasta el río Lebu. En la precordillera, sin embargo, la resistencia mapuche fue mayor: conducidos por el toqui Quilapán, los linajes asentados en esa región protagonizaron un gran levantamiento entre 1868 y 1871. En 1878 se construyó una siguiente línea de fuertes en el río Traiguén.

Tres años más tarde, las tropas que regresaban de la guerra en el norte avanzaron hasta el río Cautín, lo que provocó la última gran insurrección mapuche en 1881, aplastada por fuerzas militares que contaban con un poder de fuego muy superior. Al finalizar las campañas militares, y concluida la ocupación de la Araucanía en 1881, los mapuches fueron radicados en reducciones, es decir, en terrenos de bajo valor que les eran asignados, y que en conjunto representaron menos del 10% de su territorio original.

ACTIVIDAD N° 2

Lea el siguiente texto y luego responda las preguntas asociadas.

El impacto de la guerra

En 1866 se dictaron las primeras leyes de ocupación, momento en que el concepto "territorio de indígenas" fue cambiado por el de "territorio de colonización". A partir de esa fecha, hasta el levantamiento general de 1881, hubo un período de continua guerra. Como en todas las guerras, hubo mucho sufrimiento y muchos desplazados. Las familias mapuches de la frontera cercanas a la recién construida línea de Malleco huyeron a lugares más lejanos, hacia la cordillera. Los guerreros cruzaban la cordillera peleando contra el ejército chileno, así como contra el argentino.

El 1 de junio de 1870, el entonces coronel Cornelio Saavedra les escribía a las autoridades de Santiago lo siguiente: "Llevada la guerra por el sistema de invasiones de nuestro ejército al interior de la tierra indígena, será siempre destructora, costosa y, sobre todo, interminable, mereciendo todavía otro calificativo que la hace mil veces más odiosa y desmoralizadora de nuestro

ejército. Como los salvajes araucanos, por la calidad de los campos que dominan, se hallan lejos del alcance de nuestros soldados, no queda a estos otra acción que la peor y más repugnante en esta clase de guerra, es decir: quemar sus ranchos, tomarles sus familias, arrebatarles sus ganados y, en una palabra, destruir todo lo que no se les puede quitar. ¿Es posible acaso concluir con una guerra de esta manera, o reducir a los indios a una obediencia durable?”. Por cierto, que frente a un ejército moderno como el que ingresó el año 1881, que venía vencedor en Chorrillos y Miraflores en el Perú, no había forma de enfrentársele en las mismas condiciones. Sin embargo, esa diferencia tecnológica y numérica no amilanó a los mapuches, quienes se defendieron, atacaron las caravanas, cortaron los telégrafos, asaltaron pueblos, ciudades y fuertes, muriendo muchos en el combate, como está establecido. La gran insurrección final de noviembre de 1881 unió a todos los sectores mapuches que asaltaron el fuerte de Temuco desde diferentes partes, sin que prácticamente faltara a la cita ninguna agrupación o Lov.

**Bengoa, J. (compilador). (2004).
La memoria olvidada. Historia de los pueblos indígenas de Chile.
Compilación del informe de la Comisión Verdad Histórica y nuevo trato.
Cuadernos Bicentenario, Presidencia de la República**

3. ¿Qué características tuvo el enfrentamiento que se produjo en 1881?

4. ¿Cuál crees que era la importancia económica de la Araucanía?

A large, empty rectangular box with a thin black border, intended for the student to write their answer to question 4.

5. A tu juicio, ¿por qué Cornelio Saavedra se preguntaba sobre si era “posible acaso concluir con una guerra de esta manera, o reducir a los indios a una obediencia durable”?

A large, empty rectangular box with a thin black border, intended for the student to write their answer to question 5.

Reflexión final

La necesidad de incorporar suelos fértiles de la zona sur para la actividad agrícola, en especial, para abastecer la creciente demanda de trigo, fue la principal causa de este giro en las relaciones entre mapuches y chilenos. La continua llegada de colonos a la zona se reforzó con las intervenciones militares que realizó el ejército para someter a los mapuches de la región. Este control violento del territorio de complementó con nuevas políticas que buscaron insertar al mapuche en el Estado chileno. En este proceso, los mapuches perdieron extensos territorios, de los que solo conservaron derechos sobre el 10% de las tierras. El restante fue entregado a particulares chilenos o colonos extranjeros que llegaron masivamente a la zona comprendida entre Temuco y Puerto Montt.

Las comunidades fueron divididas en pequeños grupos, confinados a sectores específicos llamados reducciones, donde el poder lo pasaron a ejercer pequeños jefes locales, depositarios de los títulos de merced que acreditaban la propiedad de las tierras. La vida en las reducciones provocó una profunda crisis en las formas de producción económica mapuche, pues el disminuido espacio condicionó la disponibilidad de pastizales para la ganadería y promovió un uso intensivo del suelo en faenas agrícolas. A lo anterior, se sumó al aumento de la población indígena que redujo todavía más la superficie disponible para el cultivo en las comunidades con la consecuente sobreexplotación del recurso del suelo, empobreciendo las condiciones de vida en las reducciones. Para hacer frente a la baja productividad de las tierras, las comunidades complementaron sus actividades con el desarrollo de la artesanía o la recolección.

Las transformaciones económicas en la sociedad mapuche provocaron, a su vez, cambios sociales y culturales marcados por el deterioro de las tradiciones basadas en el vínculo estrecho del indígena con la tierra, considerada como la piedra angular de su visión de mundo. La pérdida de territorios y las políticas de asimilación del Estado chileno, obligaron a los mapuches a adoptar modos de vida foráneos, creencias religiosas distintas como el cristianismo, y a perder lentamente su patrimonio lingüístico.

El crecimiento demográfico y la disminución de tierras comunales dieron inicio a una fuerte migración de los grupos más jóvenes hacia las ciudades, en busca de mejores condiciones laborales y de vida. Sin embargo, su baja escolaridad solo les permitió acceder a empleos mal remunerados, lo que acentuó todavía más sus condiciones de pobreza y discriminación, a la vez que favoreció la "orfandad cultural", es decir, la carencia de mecanismos para fortalecer sus costumbres y prácticas sociales en la ciudad.